La cabra y el asno

Un campesino alimentaba al mismo tiempo a una cabra y a un asno. La cabra, envidiosa porque su compañero estaba mejor atendido, le dio el siguiente consejo:

- La noria y la carga hacen de tu vida un tormento interminable; simula una enfermedad y déjate caer en foso. pues así dejarán te reposar. un El asno, poniendo en práctica el consejo, se dejó caer y se hirió todo el cuerpo. El amo llamó entonces a un veterinario y le pidió un remedio que salvase el jumento. El curandero, después de examinar al enfermo, dispuso que se le diera de comer un pulmón de cabra para las devolverle fuerzas. Y sin titubear, el labriego sacrificó de inmediato a la envidiosa cabra para curar a su asno.

No hagas a otros lo que no quieres que hagan contigo.

Fin